



Volumen 1  
año 2020

“Semiótica en Tiempos de PANDEMIA y POS/PANDEMIA”

Artículo

DOI 10.30972/nea.104546

Artículo recibido 26 de agosto de 2020.

Aprobado 15 de octubre de 2020

## El combate de un enemigo invisible: la inscripción del coronavirus en la épica nacional argentina The war against an invisible enemy: the inscription of coronavirus in the national Argentine epic

Eric Hernán Hirschfeld (UNL)  
hernan.hirschfeld@gmail.com  
Facultad de Humanidades y Ciencias  
Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Eric Hernán Hirschfeld es Tutor de las cátedras *Semiótica General* e *Interacciones entre Semiótica y Educación* del Ciclo de Licenciatura en Enseñanza de Lengua y Literatura (FHUC-UNL). Actualmente participa en el proyecto de investigación CAI+D *Lengua, literatura y otros bienes culturales en los espacios nacional e internacional de circulación de ideas (Argentina, 1958-2015)*.

### Resumen

El artículo presente es producto del trayecto realizado en el seminario de semiótica *Metáforas y Discursividad Social* (FHUC - UNL). En este marco, se confeccionaron herramientas propicias para analizar la materialización de una metáfora en particular: aquella que homologa procedimientos del discurso bélico al discurso médico con los efectos de legitimar la construcción discursiva del significante ‘coronavirus’ como enemigo.

Dado este diseño, se dispone en este artículo de los procedimientos teóricos que permiten leer dicha homologación, la cual se sitúa en el análisis de un corpus específico, como lo es en este caso la publicidad de YPF lanzada el 25 de mayo de 2020 a propósito de las medidas del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

La hipótesis central de esta investigación sostiene que dicha homologación opera a los efectos de re-actualizar una épica de carácter patriótico, cuyos alcances materializan la actualización de las dicotomías fundacionales de nuestro país. Los argumentos que pretenden sostener esta conjetura consideran, además de aspectos metodológicos, cuestiones referidas con la constitución de la épica nacional argentina (Kohan, 2014) y el uso de la enfermedad como una metáfora (Sontag, 1977). Dada la complejidad de las posibilidades de análisis, se procede al estudio de uno de los elementos denotados en la publicidad: aquél que utiliza la figura de Domingo F. Sarmiento en la homologación de estos dos discursos.

### Palabras claves

coronavirus, homologación, épica, metáfora

### Abstract

The research proposed here is the product of the journey made in the semiotics seminar, *Metaphors and Social Discursivity* (FHUC - UNL). In this framework, favorable incursions were drawn up to analyze the materialization of a particular metaphor: one that homologates procedures of war discourse to medical discourse in order to legitimize the discursive construction of the signifier ‘coronavirus’ as an enemy.

Given this design, this article provides the theoretical procedures that allow reading said approval, which is located in the analysis of a specific corpus, as in this case the YPF advertising launched on May 25, 2020 on purpose of the measures of Social, Preventive and Mandatory Isolation.

The central hypothesis of this article maintains that said homologation operates in order to legitimize

an epic of a patriotic character, whose scope materializes the updating of the founding dichotomies of our country. The arguments that attempt to support this hypothesis abstract, in addition to methodological aspects, questions related to the constitution of the Argentine national epic (Kohan, 2014) and the use of the disease as a metaphor (Sontag, 1977). Given the complexity of the analysis framework, we proceed to analyze one of the updated elements in advertising: the one that updates the figure of Domingo F. Sarmiento in the homologation of these two speeches.

## Keywords

coronavirus, homologation, epic, metaphor

## Introducción

El coronavirus es un enemigo invisible y por momentos indescifrable, pero lo estamos combatiendo unidos, con compromiso y solidaridad. Si seguimos por este camino, no tengo dudas de que tendremos éxito.

A. Fernández, *Un mes de aislamiento social, preventivo y obligatorio*

Las prácticas y las instituciones de guerra se fueron concentrando cada vez más en manos del poder central y poco a poco sucedió que, de hecho y de derecho, solo los poderes estatales han podido emprender la guerra y controlar los instrumentos de guerra.

Se consiguió la estatalización de la guerra.

M. Foucault, *Genealogía del racismo*

La propuesta de escritura que se plantea en esta instancia coincide con el cursado de la asignatura específica del área de semiótica *Metáfora y Discursividad Social* (UNL-FHUC). En esta dirección, se profundizaron conocimientos y conjeturas tendientes a resolver un problema de carácter analítico sobre un objeto de estudio concreto. En esta ocasión, nuestro objeto de estudio como se detallará más adelante se vincula con la homologación<sup>1</sup> del significante “coronavirus” como enemigo interno en la discursivización del relato nacional argentino. Para esto, se trabajará con una publicidad<sup>2</sup> perteneciente a la petrolera YPF<sup>3</sup>. Dicha materialidad significativa se corresponde con una publicidad publicada el 25 de mayo de 2020 por la empresa mencionada, disponible en la plataforma *Youtube*. El análisis del corpus propuesto se compone de aportes de la semiótica (Eco, 1972), estudios sobre la metaforización

1 La operación de homologación será entendida a lo largo de este artículo como un procedimiento de resemantización analógica. En este sentido, desde los aportes de Algirdas Greimas y Joseph Courtés (1979), la homologación traslada un significante de un discurso a otro siempre y cuando exista la posibilidad de que estos sean homologables por semejanza. En este artículo se verá cómo opera la resemantización del significante “coronavirus” del discurso médico al discurso bélico.

2 Dado que el abordaje que realizamos no se enfoca en condiciones de producción, circulación o recepción, utilizamos la noción de publicidad como sinónimo de texto o materialidad significativa. Por este motivo no se profundiza o pone en cuestión las posibles nociones de este tipo de texto en contraposición con, por ejemplo, la propaganda.

3 El spot publicitario tiene un minuto de duración y muestra, a través de diferentes paneos y con dos voces en off, distintas estatuas y monumentos de próceres nacionales. A medida que progresan las secuencias visuales las voces en off son integradas a las estatuas simulando las voces de esos referentes. El último apartado del artículo está destinado al análisis de la materialidad. Dadas las limitaciones de extensión, sólo se analizará una de las figuras representadas. Se comparte aquí el link con acceso a la materialidad significativa: <https://www.youtube.com/watch?v=N5xzBoymM4I>

de las enfermedades (Sontag, 1977) e incursiones teóricas sobre la metáfora (Angenot, 1985; Fajardo Uribe, 2007). En esta misma línea, dada la singularidad del objeto que estamos estudiando, en el respectivo apartado metodológico se incluirán líneas de lecturas relacionadas con la construcción del enemigo en el discurso histórico argentino (Kohan, 2014). Los ingresos mencionados nos habilitan la formulación de la siguiente pregunta de investigación: ¿A efectos de qué el significante “coronavirus” está relacionado con figuras históricas de la épica nacional argentina?

## Desplazamientos metodológico-conceptuales

Dado el corpus propuesto, es menester recurrir a aportes que sitúen a la metáfora en su productividad social (Lizcano, 1999) y en función de esto ubicar a la figura seleccionada dentro de una *enciclopedia*<sup>4</sup> (Eco, 1972) específica, como lo es en este caso la relacionada con la tradición argentina. Por eso, la primera decisión metodológica que se toma en este trabajo vincula a la metáfora con un modo de significación que permite la actualización de significantes cristalizados en otros significados, de acuerdo con contextos específicos (principalmente históricos en este caso). Si seguimos los aportes de Emmanuel Lizcano (1999), podemos dilucidar que la metáfora no sólo cumple una función retórica en tanto que instala ornamentos lingüísticos, sino que además la actividad metafórica contribuye a modificar, actualizar o reedificar significantes en contextos de enunciación no previstos. En este sentido, el sujeto de enunciación -ahora convertido en *sujeto metaforizante*- establece procesos de sentido que lo identifican con un

sujeto social, un sujeto concreto -histórica y socialmente situado- que se dirige a un oyente concreto en una situación concreta, un sujeto que, *para construir sus conceptos y articular su discurso, selecciona unas metáforas y desecha otras en función de factores sociales* (presupuestos culturales, intereses o aspiraciones de grupo o clase, alianzas o exclusiones, características de los destinatarios, prestigio social de los discursos que son fuente de los préstamos metafóricos, etc.). (Lizcano, 1999: 25) [La cursiva es mía]

Es por esta razón que la primera incursión que realiza Lizcano opera sobre la base de la homologación: el sujeto metaforizante separa un concepto de una rama de conocimiento o disciplina y la instala en otra lógica social: “la lógica que obedecen las metáforas es una lógica social” (Lizcano, 1999: 31). La operación de des-fijar aquello que busca “ser idéntico a sí mismo” (cfr. Aristóteles) interviene en los modos de percepción y clasificación establecidos para moverlos o transformarlos de acuerdo con una semiosis determinada. Las lógicas de conceptualización en las ciencias, dice Lizcano, trabajan de esta manera en tanto que esa construcción lingüística funciona como un mecanismo cognitivo

4 La noción de *enciclopedia* en este trabajo cumple una doble función: por un lado entendemos que la noción de Umberto Eco repara en el nivel del contenido sobre aquella información susceptible de encontrar en otros textos, en este caso aquellos textos que remiten a una “tradición argentina” (formados en mayor o menor medida sobre las representaciones de los textos fundacionales, manuales escolares, monumentos y demás documentos de alcance público). Sin embargo, a estas posibilidades de un *lector modelo* se le adhiere una dimensión formal, ya que entendemos que una enciclopedia también modela formalmente los modos de elaborar representaciones y contraponerlas. Es desde esta lectura modelada que se operativizan las representaciones y también se reproducen esquemas de la racionalidad moderna, tal como señalamos a propósito de la enciclopedia seleccionada. En esta dimensión, acordamos que no son las psicologías de los personajes, sus vidas, deseos, sentimientos o desgracias, los que podrán echar más luz sobre los discursos sociales, sino el texto, la lengua y, en potencia, los enunciados. Por esta razón, además del contenido, se actualiza un aparato racional que habilita la reproducción de las representaciones (Copes - Canteros, 2015 - Moyano, 2013).



que traslada términos de saberes adquiridos a contenidos que resultan inaprensibles en algún sentido o aspecto. Por eso la metaforización es, en una medida, un mecanismo de solución de problemas.

En esta dimensión el autor define un tipo de metáfora específica en la construcción de narrativas sociales. Esta diferencia tiene que ver con lo que define como *metáforas vivas* y *metáforas muertas*. La primera de ellas se caracteriza por renovar una narración transparentando su enciclopedia, es decir los textos que funcionan como *background* para que sea verosímil. Por otro lado, las metáforas muertas tienen como marca el olvido en tanto que su función está en des-historizar: a pesar de que se presentan como conceptos bien definidos y novedosos, el borramiento de la enciclopedia no sólo obstruye las posibilidades arqueológicas de reconstrucción discursiva, sino que también actualizan una narrativa “prestando secretamente un sentido que escapa a la conciencia” (Lizcano, 1999: 42).

Sobre esta misma línea que propone Lizcano retomamos los aportes de Amparo Fajardo Uribe (2007) quien delimita dentro de la lengua cotidiana una tipología propicia para la expresión y recepción de las metáforas. Uno de ellos es de carácter literal, el cual sólo requiere de un proceso de descodificación para saturar los significados de dicha expresión, y el otro, de carácter no-literal, somete a examen no sólo la saturación de significados sino también una dimensión pragmática. Es este último punto donde el carácter metafórico puede complejizarse en otros significados que ya no tienen que ver con la literalidad significativa sino con su posterior ubicación en el discurso.

Sobre este recorrido cabe preguntarse: ¿Qué implicancias conlleva el hecho de que el significante “coronavirus” aparezca en el mismo nivel enunciativo que el de un enemigo, de un otro que necesita ser erradicado?

## La épica nacional argentina y la enfermedad como enemiga

“La épica es ni más ni menos que el punto de intersección privilegiado de la guerra con la literatura. Quizás por eso la literatura pudo detectar tan prontamente el déficit de epicidad que presentaba la guerra de Malvinas” (Kohan, 2014: 268). Así inicia Martín Kohan en *El país de la guerra* uno de sus últimos capítulos, donde se tematiza explícitamente la noción de la guerra en la narrativa nacional argentina. En esa narrativa, declara Kohan, existe una frustración de la épica por motivos que se relacionan con la derrota de la guerra de Malvinas. En este sentido, la épica ya no está ligada a una representación heroica, sino que indica otra posibilidad de significación en tanto carácter deficitario. En sus efectos, ese déficit trastoca los mecanismos de consagración preestablecidos por las guerras anteriores en el país:

La épica nacional de la guerra de Malvinas precisa consagrar ese ser argentino como garantía de autenticidad. Y sucede que hace precisamente lo contrario: vacía esa entidad, la troca en farsa. Pone farsas de identidad allí donde se supone que la identidad se solventa en el fulgor de lo más genuino. La identidad como farsa (Kohan, 2014: 276).

Dado el carácter singular de esta narrativa, es relevante volver a otra hipótesis posterior a este déficit histórico: luego de esta derrota la épica de la guerra se traslada a entidades que no necesariamente están materializadas en conflictos globales. Por esta razón, Kohan sostiene que posterior a la guerra de Malvinas los incipientes ingresos de privatización y avasallamiento económico delimitaron otro enemigo, esta vez de carácter interno: “De ahí que reconozcamos a la inflación como enemigo número uno de la Revolución Productiva” (Kohan, 2014: 297) replica el autor una cita del presidente Carlos

Menem para situar la transición de un déficit bélico a un déficit económico. En clave foucaultiana, inscribe Kohan esta transición en la estatalización de los aparatos discursivos de la guerra dado que “la empresa civilizadora no habrá de progresar por la eliminación de esa violencia, sino por su absorción y su reformulación, por su incorporación y su reconversión como violencia disciplinada, regular, controlada”(Kohan, 2014: 65).

Por esta razón, dado que el objeto con el que trabajamos inscribe ciertos rasgos enunciativos con los de una épica nacional, leemos la materialidad seleccionada en continuidad con esta hipótesis de lectura, la cual establece una sincronía con los procesos de metaforización del significante “coronavirus”. Sin embargo, esta inscripción es susceptible de ser hallada en otra semiosis relacionada con el discurso de la medicina, donde la homologación de este discurso con el discurso bélico establece bases tendientes a actualizar un relato de guerra. En *La enfermedad y sus metáforas* (1977) Susan Sontag establece, tanto en una dimensión histórica como analítica, la homologación de las metáforas de la enfermedad en el discurso bélico. Para eso, señala que independientemente de la enfermedad la manifestación de las mismas en la conformación de narrativas de nación tendió a homologarse desde una dimensión bélica. En este sentido, se combate a la enfermedad en la misma dimensión que se combate a un enemigo con manifestaciones antropomórficas que pone en peligro a la patria. Sobre esa dirección, insiste Sontag que

las guerras contra las enfermedades no consisten simplemente en una llamada a que se preste mayor atención o a que se dedique más dinero a la investigación. La metáfora militar sirve para describir una enfermedad particularmente temida como se teme al extranjero, al ‘otro’, al igual que el enemigo en la guerra moderna; y el salto que media entre demonizar la enfermedad y achacar algo al paciente es inevitable, por mucho que se considere a este como víctima (Sontag, 1977: 59).

Con esta orientación según Sontag este tipo de metáforas contribuye a construir una representación de la enfermedad que no sólo legitima la estigmatización o la disyunción excluyente entre cuerpos sanos y enfermos, sino que en esa misma línea justifica esas representaciones con el fin de defender un proyecto de país. En esta clave, sostiene Sontag, el *bellum contra morbum* librado contra la enfermedad en sus términos más amplios ya no moviliza los dispositivos discursivos exclusivos del discurso médico, sino que los transfiere a todos los dispositivos estatales. Por eso, “hacer la guerra es una de las pocas empresas ante las que no se pide a la gente que sea ‘realista’, (...) que tenga presentes el costo y los resultados prácticos. En una guerra abierta el gasto lo es todo, no exige prudencia” (Sontag, 1977: 53). Desde esta clave se puede inferir que este tipo de metáfora opera, según la autora, como un obstáculo epistemológico (Bachelard, 1948) donde “el peligro de las metáforas inmediatas en la formación del espíritu científico, es que ellas no son nunca imágenes pasajeras; ellas se dirigen a un pensamiento autónomo: tienden a completarse, a terminar en el reino de la imagen” (Bachelard, 1948:97).

A partir de esta construcción es que se puede volver sobre la definición de Lizcano para constatar la selectividad en la que una metáfora construye referentes, en función de validar y legitimar, en este caso, un relato de construcción nacional. Dado el carácter selectivo de la homologación, los aportes de este autor son relevantes dado que esta operación “trata de olvidar, no sólo los rasgos no pertinentes de la analogía latente [es decir la metáfora], sino de olvidar también la existencia misma de tal analogía” (Lizcano, 1999: 43). Si consideramos que el olvido en tanto operación discursiva en este caso instala una metáfora muerta para actualizar una narrativa, podemos inferir que ese olvido está en función de legitimar un proceso de significación determinado, como el que hemos recapitulado con los aportes de

Kohan y Sontag.

Se ha sostenido a lo largo del artículo que es posible rastrear procedimientos tendientes a homologar el discurso médico con el discurso histórico a través de la metáfora del coronavirus como enemigo. Si se tiene en cuenta la pregunta formulada al inicio del trabajo (¿A efectos de qué el significante “coronavirus” está relacionado con figuras históricas de la épica nacional argentina?), se puede conjeturar que dicha metáfora re-instala una enciclopedia que legitima esa narrativa del relato nacional. Al legitimar esa narrativa, la homologación resemantiza dicotomías fundacionales que dirimen y organizan este espacio de combate.

Los argumentos de esta conjetura, además de la homologación antes señalada, se sitúan en dos niveles analíticos: el primero de ellos relacionado con las figuras humanas representadas en la materialidad significativa y el segundo con la construcción de una enciclopedia que actualiza elementos del discurso histórico nacional.

A continuación se avanzará en el análisis del corpus seleccionado teniendo en cuenta estos dos niveles analíticos y el diseño metodológico antes presentado.

Actualización de dicotomías fundacionales y las posibilidades del “héroe común”

Un texto no solo se apoya sobre una competencia (cultural, social, etc.): también contribuye a producirla.

Umberto Eco, *Lector in Fabula* (1979)

El texto seleccionado manifiesta al inicio de su narración un vocativo (“argentinos y argentinas”) que conforma una instancia de enunciación posteriormente de carácter imperativa: “ustedes luchen desde sus casas, que nosotros luchamos desde acá”. En esa diferencia entre el *yo* de enunciación y el *tú* que debe quedarse en su casa se instala una tercera representación definida como otredad: “un enemigo invisible nos ataca/ cobarde, que no muestra la cara” que sólo al final de la publicidad llega a dilucidarse de forma clara (“enseñemoslé a ese virus maldito que aquellas palabras escritas son el destino de nuestra patria”). La narración, sin embargo, hace presente una serie de significantes que funcionan como supuestos que articulan la actualización de una enciclopedia concreta. Ellos van desde enunciados cristalizados presentes en otras materialidades como el himno nacional argentino (“al pueblo argentino, salud” que cierra la publicidad) hasta, como se ve de forma transversal, la antropomorfización de monumentos relacionados con la historia del país. Esta antropomorfización opera a los efectos de simular una voz legítima que hace verosímil la metaforización del virus como enemigo o alteridad que debe ser erradicada.

Luego de la primera definición, comenzada por el vocativo, hay una transición de ese gentilicio a uno que apela a la cercanía: “es tiempo de construir héroes comunes/ él, ella, vos sos héroe”. Sobre esta misma transición es que la aclaración del enemigo interno tiene lugar, donde ya no se habla de enemigo invisible sino que se ratifica en tanto “virus maldito”. Esta segunda definición, donde opera la transición del vocativo gentilicio al voseo y del enemigo invisible al virus maldito, se pone en el mismo nivel de enunciación a ese *yo* que corresponde con las figuras y el “ustedes” materializado desde el primer momento de la narración. Se asiste así a la construcción de lo que la publicidad misma define como “héroes comunes”. Así, podemos constatar a priori dos momentos en los que la publicidad elabora tanto un sujeto de enunciación como un objeto que se opone a ese otro que sólo es enunciado.



En esta dimensión cabe preguntarse sobre la enciclopedia que actualiza este texto de carácter audiovisual, el cual no sólo se vincula con un discurso nacional, sino que las figuras humanas forman parte de un período específico de dicho discurso. Este período se refiere a los años de fundación de un proyecto de nación y vincula a figuras como las de Domingo F. Sarmiento, José de San Martín y Mariano Moreno como sus referentes centrales. En el marco de este proyecto de nación, dicho período consistió en darle continuidad a la actualización de las lógicas modernas de la conquista, las cuales se llevan adelante dirimiendo una otredad a la cual hay que aplacar y eliminar. Por poner un ejemplo, la figura de Sarmiento (a la cual se enfoca cuando aparece la expresión “enseñemoslé a ese virus maldito que aquellas palabras escritas son el destino de nuestra patria”) materializó en *Facundo* (1845) dicotomías centrales para la constitución de un sistema de textos ahora entendidos como “tradición argentina”. En este texto opera la construcción de una otredad en términos de enemiga que legitima la acción de conquistar. A su vez, esta otredad (definida como barbarie) se instala apelando a la misma homologación del discurso médico:

El mal que aqueja a la Argentina es esta extensión: el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas, la soledad, el despoblado sin una habitación humana, son por lo general los límites incuestionables entre unas u otras provincias (Sarmiento, 1845: 23).

El repaso de esta enciclopedia permite dilucidar un modo en el que se re-actualiza un tipo de metáfora concreta relacionada con la fundación de un proyecto de nación. No sólo se está haciendo referencia a un contenido histórico, sino que también se actualizan sus lógicas fundacionales de tipificación y exclusión del otro. Del mismo modo que en el texto de YPF, en el *Facundo* hay significantes que adquieren marcas antropomórficas que modalizan un objetivo: en este caso el desierto ocupa el lugar de aquello que debe ser poblado, curado, aquello que aguarda “todavía que se le mande producir las plantas y toda clase de simiente” (Sarmiento, 1845: 25). Sobre esta operación discursiva, la tipificación se nutre en la materialidad audiovisual de un efecto similar: el carácter no-literal de esta metáfora elabora, además de un aliado (en este caso el “héroe común”, quien se queda en su casa), un enemigo a quien además se le atribuyen elementos contrarios: aparte del virus maldito los enemigos comunes son los que salen de su casa y también los portadores de la enfermedad.

## Conclusiones

Hasta aquí hemos podido enmarcar el análisis de caso en un resultado susceptible de ser ampliado. En primer lugar, se logró recomponer una enciclopedia que esta publicidad establecía como supuesto a los efectos de actualizar una épica nacional y un proyecto de nación. Desde esta perspectiva, se puede entender qué procesos contribuyen a producir competencias independientemente de la distancia cronológica o la aparente diferencia entre las condiciones de producción de cada texto.

Se han operativizado, en la medida que habilita la extensión de un artículo con estas características, procedimientos tendientes a elaborar una conjetura sobre la inscripción del significante “coronavirus” en la publicidad seleccionada. Por este motivo, además de corroborar los modos en los que una enciclopedia es re-instalada, este trabajo supone un ingreso a otras instancias que van más allá del estudio de caso realizado.

En otra instancia de análisis sería conveniente indagar sobre las construcciones de esa otredad. Por ejemplo, ¿por qué la persecución y exclusión de los considerados “trabajadores esenciales” sólo fue orientada a los servicios médicos y no a fuerzas de seguridad como la policía o la gendarmería? A

propósito de esto consideramos de relevancia la transición que hubo de los ‘aplausos en los balcones’ a la marginación de esta misma entidad en el lapso del período de distanciamiento social. Por esta razón comprendemos que otra línea de investigación puede indagar sobre esas construcciones textuales que instalan una nueva “barbarie”. Como dijimos al final del análisis, si existe un héroe común también existe un enemigo común a quien se combate y sobre ello una pregunta que replica el párrafo de Foucault: ¿cómo se puede hacer la guerra contra los propios adversarios y exponer a los propios ciudadanos a la guerra? Se trataría en este caso, de conocer cómo están dispuestos los instrumentos de la guerra en esta nueva épica nacional.

Santa Fe, agosto de 2020

## Bibliografía

Angenot, M. (1985): “La palabra panfletaria”. En *Contribución a la tipología de los discursos modernos*. París: Payot.

Bachelard, G. (1948): *Psicoanálisis del fuego*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Copes, A. - Canteros, G. (2015): *Operatividad de las categorías analíticas para el relato: validación y desmantelamiento en la narrativa actual*. Universidad nacional de Rosario, IV Congreso Internacional de Cuestiones Críticas. Recuperado de: <http://www.celarg.org/trabajos/canterosopescc2015.pdf> (ult. consulta: 24 de agosto de 2020)

Eco, U. (1972): “El lector modelo” en *Lector in Fabula*. Buenos Aires: Sudamericana, 2013. Trad. Ricardo Pochtar.

Fajardo Uribe, A. (2007): “La metáfora, un recurso en la formación del pensamiento”. En *Revista Praxis educativa*. N°11 pp. 103-112. Facultad de Ciencias Humanas.

Foucault, M. (1976): “Décima lección: Totalidad nacional y universalidad del Estado” en *Genealogía del racismo*. La Plata: Caronte Ensayos.

Greimas, A. - Courtés, J. (1979): *Semiótica, Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

Sarmiento, D. F. (1845): *Facundo*. Buenos Aires: Losada, 1963.

Sontag, S. (1977): *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Buenos Aires: Ediciones Debolsillo.

Moyano, M. (2003): “La fundación ideológica de las literaturas nacionales. Literatura y territorialización en el siglo XIX argentino”. Publicado en *CUYO*. Anuario de Filosofía argentina y americana. Volumen 18-19. Pp. 51-61.

Lizcano, E. (1999): “La metáfora como analizador social”. En *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*. N°2, 1999. Pp. 29-60

Kohan, M. (2014): *El país de la guerra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.